

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
Por menor. 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 90 cént. 30 ejemplares.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente de Viajes, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.713

Madrid Lunes 11 de Febrero de 1901

Cinco ediciones diarias

GRECO, ALCALA, 19, ASCENSOR
3 AMERICANAS PLATINO, 3 PESETAS

EL SR. SAGASTA

Dice el jefe del partido fusionista en las columnas de *El Liberal* unas cuantas cosas sobre las manifestaciones de estos días. Coincide con las apreciaciones de la prensa, y no ofrece novedad sus palabras. Conviene, sin embargo, conocerlas, por ser él quien las dice.

Son las siguientes:
«Es muy de lamentar todo lo que sucede. Desapruebo, como es natural, esas ruidosas manifestaciones, que traen alarmada justamente a la opinión; pero comprendo que son el resultado de una serie de coincidencias que han venido a agravar de modo extraordinario el malestar que se sentía.
«La obra de Galdós y la vista ante el Supremo del asunto Ubaq, agravaron el mal existente.
«No creo tampoco que fuese necesaria la presencia en Madrid del conde de Caserta. Puesto que este señor no vino a pedir la mano de la princesa de Asturias, parecía natural que tampoco viniera a la boda, máxime cuando su estancia en Madrid podía dar lugar a sucesos como los que se están desarrollando. ¿A quién puede extrañar lo que ahora sucede, dada la excitación que ya había en la opinión pública?
«De lo que sí protesto es del sistema adoptado por el gobierno.
«Esto, o no hace nada y se cruza de brazos, permaneciendo impasible, o sí hace algo lo hace mal.
«Ninguna ley da derecho al gobierno para apalar a las multitudes.
«Si se dan gritos que el gobierno considera subversivos, se prende en el acto al que los profiere y se le entrega a los tribunales sin contemplaciones de ninguna especie.
«A esto es a lo único que tienen derecho los gobiernos.
«El gobierno confía en que estas manifestaciones y esta agitación pública habrán ya cesado para el día en que se case la princesa de Asturias. Yo me alegraría muchísimo; pero temo que no sea así, sobre todo viendo cómo ha prendido en provincias la agitación, que es un verdadero reguero de pólvora.
«Creo que el gobierno ha de tener en cuenta que los días de Carnaval, que siguen a los del casamiento de la princesa, son días abonados para cualquier alboroto, y por lo mismo peligrosos para el orden público en circunstancias como las actuales.
«Lo que me extraña es que haya muchas personas que no se den cuenta de la gravedad que encierran estos acontecimientos.
«¿Qué sucederá? Imposible predecirlo.
«Sucesos de esta índole se sabe cómo empiezan, pero jamás cómo terminan.
«Pues si todo lo que el jefe de un partido piensa sobre los problemas actuales se reduce a lo dicho, hace falta alguien que ilumine los términos del problema entre los que aspiran a gobernar el país.
«¿Está bien defendido en la calle el sentimiento liberal?
«¿Está bien garantida en el gobierno la necesidad de mantener el orden público?
«¿Cómo se concilian ambos extremos?
«¿No ha contribuido al suceso del día la política pasada?
«¿Hay que seguir en todo género de benevolencias parlamentarias?
«¿No se debe alguna satisfacción al contribuyente?
«Aislados los socialistas, ¿es de la clase media el actual movimiento de protesta?
«Iniciadas las huelgas, ¿no hace falta, ó

la hace, mayor previsión en las agrupaciones de gobierno, para que no sea la calle el único escenario de las reclamaciones y las protestas?
«Y basta de catetismo.
«La opinión pública espera más del señor Sagasta.

PARIS

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Tolstoi gravísimo.

Paris 10, 2151.

Telegrafían de Cracovia (Austria) que ha corrido el rumor de que el insigne sociólogo y literato ruso Tolstoi se encuentra gravísimamente enfermo en su finca, negándose a recibir las visitas de los médicos.—R. BLASCO.

Modistas y sastres que amenazan declararse en huelga.

Paris 10, 2145.

Entre las obreras costureras se agita la idea de unirse a los sastres de señoras, amenazando con declararse en huelga.—R. BLASCO.

FESTEJOS REALES

CONCIERTO EN EL AYUNTAMIENTO

Resultado una fiesta animada y brillante. Desde las nueve de la noche afuán de todo Madrid a la calle Mayor innumerables carruajes. Eran tantos, que desde el palacio municipal hasta más allá de Platerías quedaron parados largo rato esperando turno para acercarse a la puerta principal del Ayuntamiento. De ellos descendían damas elegantes y hermosas, espléndidamente ataviadas.
«La casa Consistorial transcedía a fiesta a cien leguas, como suele decirse en nuestro país meridional. Todo era gala y luz, y plantas y flores al comenzar la fiesta, y la fiesta comenzó a las diez de la noche, hora en que llegó la real familia.
«En el vestíbulo la esperaban los concejales, el gobernador y un grupo de damas de su majestad.
«A lo largo del portalón formaban en dos filas los bomberos, presentando como sus armas las herramientas y utensilios.
«El alcalde y algunos tenientes ofrecieron ramos de flores a las egregias damas.
«La comitiva regia ascendió a los salones de la planta principal, precedida de maceros y de la corporación municipal.
«En los tramos y mesetas veíanse porteros de banda en traje de gala, personal de la caballería y alguaciles con traje de la época del Conde Duque de Olivares y del inmortal Velázquez.
«La real familia dejó los abrigos en un guardarropa especial, recorrió las estancias principales de la casa iluminada y adornada con gusto y esplendor, y se dirigió al salón de sesiones colocándose delante de la tribuna pública, anoche convertida en plataforma ó escenario para la interpretación de algunos números del programa del concierto.
«A la izquierda y en el ángulo del salón había un piano para que el maestro Campanini acompañara a los artistas que tenían a su cargo el concierto vocal.
«S. M. la Reina ocupó el centro de la fila que formaron las personas reales. Tenía a su derecha a la condesa de Caserta, vestida de blanco con magnífico collar de brillantes y algún prendido en forma de estrella, cuya pedrería fulguraba entre sus blancos cabellos; al archi-

duque Eugenio, recién llegado a Madrid, luciendo uniforme de gala de general de caballería; a la infanta doña Isabel con traje rosado pálido a grandes ramos y diadema de hermosos brillantes; al conde de Caserta, de frac con la banda de Carlos III, al duque de Calabria y al príncipe D. Jenaro, sus hijos, que llevaban, respectivamente, uniformes de estado mayor y de alumno de la Escuela Naval flotante.
«Los demás invitados a la fiesta municipal se agitaron en el patio central convertido en *terrace* y espléndidamente iluminado y adornado con plantas y flores.
«Una airosa palmera de mucha esbeltez se erguía en el centro sobre un inmenso macizo de rosas y claveles.
«De la techumbre pendían jaulas con canarios que unían sus trinos a los de los artistas.
«La sociedad de Conciertos, bajo la dirección del maestro Jiménez, interpretó la *ouverture de Rienzi*, la *Cantata*, de Godard, y la *Fantasia morisca*, de Chapi, pasando luego la real familia, las damas de la Reina, el cuerpo diplomático y el Ayuntamiento al *buffet*, servido en un salón inmediato.
«Era más de la media noche cuando la real familia abandonó la Casa Consistorial, siendo despedida con iguales honores que a la entrada.
«S. M. la Reina y S. S. AA. quedaron muy complacidos de la deliciosa fiesta en honor de los egregios novios.
«Luego, lo que se anunció conciergo terminó en baile. Los parejas se agitaron a los compases del vals, interpretado por el sexteto de Barbero, en el mismísimo despacho del alcalde.
«El duque de Santo Mauro hizo bien los honores de la casa.—Consistorial.
«Asistía por vez primera a sociedad la hija mayor de los barones de Sacerio Lirio, la bella señorita Isabel de la Serna, vestida de rosa.
«La marquesa de la Laguna lucía una soberbia mariposa de esmeraldas, rubíes y brillantes.
«Figuraban entre aquella numerosa y distinguida asamblea:
«Las duquesas de Alba, Abrantes, San Carlos, Almodóvar del Río, Aliaga, Montellano, Buena, Noblejas, viuda de este título, Sanlúcar la Mayor, Santo Mauro, Nájera Sotomayor.
«Las marquesas de Coquilla, Aguiar, Guadalupe, Nájera, viuda de Monistrol, Bolaños, Ivanrey, Tenorio Viana, Riscal, Camarines, Cabiñana, Castromonte, viuda de Valdeiglesia, Ayerbe, Vellida de Ebro, Santillana, La Granja, Alava, Aguiar de Campo, Herrera, Barzanallana, Santa Cristina, Puente de la Virgen, luciendo sus galas de desposada, viuda de Folleville, Guadales, Isasi, viuda del Pazo de la Merced, Villanueva de Valdeza, Navarés, Monteagudo, Mina, muy bella, vestida de amarillo, Navarromonte, San Román, Santa Susana, Squilache, cuajada de magníficas joyas, Torralba, Casa Torre, Valdefuentes, Villamediana, Casa Valdés, Beldefunes, Prado Alegre, Candelaria de Yarayabola Velada, Castel Rodrigo y San Millán.
«Condesas de Sástag, la Encina, Macedo, Münter, Peñañer, Valmaseda, Píohermoso, Orgaz viuda de este título, viuda de Montecristo, Torero y viuda de este título, Vilana, Clavijo, viuda de Torrejón, Torre Arias, Revillagigedo, Liniers, Agrela, viuda de Arzacollar, Luna Oliva, Mayorga, Cibrillas, Castilleja de Guzmán, Esteban Collantes, Requena, Mendoza Cortina, Aguiar de Inestribillas, San Román, Valencia de Don Juan, Viñaza, Belloch de Madron, viuda de Pardo Bazán, Caudilla, Castillejo, Ramiranes.
«Vizcondesa de Hornaza; baronesas del Castillo del Chirel, Roda y de la Torre; señoras y Srías de Pardo Barón, Cánovas del Castillo y Varona (D. José), Pineda (D. Fernando), Piqueras, Montilla, Ardanaz, Silveira (D. Faustino), Villapadierna, Chulvi, Orfila, Santana, Pelletan, Colom, Bermejo, Bonafós, Pérez Caballero, Xifré, Suárez García, Morales de los

Ríos, Escudero, Galofre, Urquijo, Mariategui, Campuzano, Isasa, Díaz Cañabate, Azlor de Aragón, Martínez del Campo, García Prieto, Martín Villar, Andrés, Avila, Feltrer, Domínguez, Núñez de Prado, Mossia de la Corda, Morel, La Bastida, Valera, Sánchez Hocés, Echagüe, Pidal, Silva y Carvajal, Silva y Fernández de Henostroza, Romero Robledo, Quiroga, Carvajal y Quesada, Martínez de Irujo, Stuart (D. Sol), Rojas y Vicente, Hurtado de Amézaga, Larios y Zavala, García Sancho, Bellechasse, Zulueta y Martos, Liniers, Le Motheux, Castellanos, Vázquez Ozores, Vinyals, Santos Guzmán, De Pedro, Santos Suárez, Fernández de Henostroza y Taón, Agrela, Bueno, Casani, Armada, Primo de Rivera, Collantes, Quipe de Llano, Sánchez de Toca, Jove, Liñán, Tordesillas, Ruiz Capdepón, Togores, Arco (D. Luis), Barrenechea, Frigola y Muguiro, Coello, Gordon, De Carlos, Aguiar (D. Alfonso), Travesedo, Fernández de Heredia, Ferraz, Vargas Machuca, Ezpeleta, Landeche, Comyn, Patenotre, Hurbe, Verhaeghe de Naeuwe, Weede, Schevitch, Cuadra, Bortrán de Lis, López Puigercer, Alexandre, Castro, Bermudez de Castro, Lón y Hernández Crooke.

El programa tuvo alteración. El concierto vocal precedió al instrumental.
«Blanchart cantó acompañado al piano por el maestro Campanini *Bocca adorata*, de Dalevo, y la serenata de *Don Juan*; Marconi, *Carabona* de Rotoli y una romanza de Ricci, y la señora Tetrazzini *Caro mio bene*, de Giordano y el *Ave María* de Cherubini.
«Los músicos como ellos saben hacerlo.
«Los demás invitados a la fiesta municipal se agitaron en el patio central convertido en *terrace* y espléndidamente iluminado y adornado con plantas y flores.
«Una airosa palmera de mucha esbeltez se erguía en el centro sobre un inmenso macizo de rosas y claveles.
«De la techumbre pendían jaulas con canarios que unían sus trinos a los de los artistas.
«La sociedad de Conciertos, bajo la dirección del maestro Jiménez, interpretó la *ouverture de Rienzi*, la *Cantata*, de Godard, y la *Fantasia morisca*, de Chapi, pasando luego la real familia, las damas de la Reina, el cuerpo diplomático y el Ayuntamiento al *buffet*, servido en un salón inmediato.
«Era más de la media noche cuando la real familia abandonó la Casa Consistorial, siendo despedida con iguales honores que a la entrada.
«S. M. la Reina y S. S. AA. quedaron muy complacidos de la deliciosa fiesta en honor de los egregios novios.
«Luego, lo que se anunció conciergo terminó en baile. Los parejas se agitaron a los compases del vals, interpretado por el sexteto de Barbero, en el mismísimo despacho del alcalde.
«El duque de Santo Mauro hizo bien los honores de la casa.—Consistorial.
«Asistía por vez primera a sociedad la hija mayor de los barones de Sacerio Lirio, la bella señorita Isabel de la Serna, vestida de rosa.
«La marquesa de la Laguna lucía una soberbia mariposa de esmeraldas, rubíes y brillantes.
«Figuraban entre aquella numerosa y distinguida asamblea:
«Las duquesas de Alba, Abrantes, San Carlos, Almodóvar del Río, Aliaga, Montellano, Buena, Noblejas, viuda de este título, Sanlúcar la Mayor, Santo Mauro, Nájera Sotomayor.
«Las marquesas de Coquilla, Aguiar, Guadalupe, Nájera, viuda de Monistrol, Bolaños, Ivanrey, Tenorio Viana, Riscal, Camarines, Cabiñana, Castromonte, viuda de Valdeiglesia, Ayerbe, Vellida de Ebro, Santillana, La Granja, Alava, Aguiar de Campo, Herrera, Barzanallana, Santa Cristina, Puente de la Virgen, luciendo sus galas de desposada, viuda de Folleville, Guadales, Isasi, viuda del Pazo de la Merced, Villanueva de Valdeza, Navarés, Monteagudo, Mina, muy bella, vestida de amarillo, Navarromonte, San Román, Santa Susana, Squilache, cuajada de magníficas joyas, Torralba, Casa Torre, Valdefuentes, Villamediana, Casa Valdés, Beldefunes, Prado Alegre, Candelaria de Yarayabola Velada, Castel Rodrigo y San Millán.
«Condesas de Sástag, la Encina, Macedo, Münter, Peñañer, Valmaseda, Píohermoso, Orgaz viuda de este título, viuda de Montecristo, Torero y viuda de este título, Vilana, Clavijo, viuda de Torrejón, Torre Arias, Revillagigedo, Liniers, Agrela, viuda de Arzacollar, Luna Oliva, Mayorga, Cibrillas, Castilleja de Guzmán, Esteban Collantes, Requena, Mendoza Cortina, Aguiar de Inestribillas, San Román, Valencia de Don Juan, Viñaza, Belloch de Madron, viuda de Pardo Bazán, Caudilla, Castillejo, Ramiranes.
«Vizcondesa de Hornaza; baronesas del Castillo del Chirel, Roda y de la Torre; señoras y Srías de Pardo Barón, Cánovas del Castillo y Varona (D. José), Pineda (D. Fernando), Piqueras, Montilla, Ardanaz, Silveira (D. Faustino), Villapadierna, Chulvi, Orfila, Santana, Pelletan, Colom, Bermejo, Bonafós, Pérez Caballero, Xifré, Suárez García, Morales de los

TRANSVAAL

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Los ingleses derrotados por De Wet.

Londres 11, 8'50.

Se reciben detalles oficiales del importante encuentro librado el 31 de enero en Tabaksberg, entre Swaldec y Bloemfontein.

La columna inglesa, mandada por el mayor Crewe, llegando del Nordeste oyó vivo cañoneo al otro lado de las colinas, las cuales forman un ángulo que crece al interior hacia el Sudeste.

Crewe, creyendo que era la columna de Filcher que estaba en contacto con los boers, ordenó abrir el fuego y que los cañones dispararan sobre los boers; pero estos se retiraron en seguida de detrás de la punta Sur de la montaña.

En aquel mismo momento, un fuerte destacamento boer atravesó por el ala izquierda del ejército inglés, y estalló nutrido fuego de fusilería, tan vivo, que la columna de Crewe tuvo que retirarse con grandes pérdidas.

El destacamento boer se componía de 2.500 soldados, é iba mandado por De Wet en persona.

Los ingleses eran 700.—HARRY.

Instigaciones para que cese la lucha.

Londres 11, 8'56.

Un despacho de Bloemfontein dice, que una carta de Piet De Wet dirigida a su hermano el célebre Cristian De Wet, aconseja a este último que no continúe la lucha, pues ésta no puede tener resultado práctico.—HARRY.

Un encuentro.

Londres 10.

Un despacho del general Kitchener, da cuenta de que en un encuentro en Bothwell, los boers abandonaron en el campo de batalla 20 muertos y retiraron numerosos heridos; los ingleses tuvieron 24 muertos y 50 heridos.

En el mismo despacho se dice, que el general De Wet cruzó la vía férrea por Jaggerfontein en dirección a Oeste.
«La columna DeWet ocupó a Calvinia.—FABRA.

CÍRCULO DE BELLAS ARTES

Baile de máscaras.

Grandísima es la animación que reina en estos días en el Círculo, con motivo del baile tradicional que tendrá lugar, como todos los años, el lunes de Carnaval, a las 10 del corriente. No queda ningún palco y han sido tantos los pedidos, que si se hubiese tenido 50 palcos más, estarían colocados.
«Aumentan los donativos de objetos para la tombola, siendo muy elegantes los recibidos últimamente de los señores marqueses de Bolaños, duques de Tamames y Sotomayor, don Fernando Fe, Bailly Bailliere, Jubera, Meneses, D. Carlos Frats, Vallejo, Ondiegui, Barzax X, Thomas y otros muchos cuyos nombres publicaremos en demostración de gratitud por parte del Círculo.
«También aumentan las panderetas, espejos y vitelas, debidas a los señores Viniestra, García Sampedro, Garnelo, Vargas Machuca, Gierbert, Campuzano, Albarrán, Tolmo, Miguel Nogué, Perea, Gómez Gil, Cardona, Piquel, Espina, Frances, D. Alejo Vera, Palencia, San José, Suárez, Soriano, Fort, García Martínez, Mañá, Bernéjo y otros.
«En la exposición pública se presentarán todos los objetos con los nombres de los generosos donantes.
«Las personas que deseen adquirir billetes personales pueden acudir a la secretaría del Círculo todos los días, de cinco a doce de la noche.
«El martes próximo, a las diez de la noche, comenzará para adjudicar el servicio de guardarropa, bajo pliego cerrado, reservándose la comisión el derecho de adjudicar dicho servicio a quien tenga por conveniente.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Ha dado a luz con felicidad un niño la señora de Rivera, hija de la condesa viuda de Alpuente.

Madame Le Motheux puso ayer fin a sus agradables recepciones vespertinas de los domingos.

Ocupa un cuarto principal de la casa núm. 1 de la calle de Goya, que le tiene alhajado con verdadero gusto y riqueza.

En los salones figuraba un retrato de la bella *Lulu* Le Motheux, debido al pincel del malogrado Joaquín Vaomonde.

La juventud aristocrática bailó hasta cerca de las ocho de la noche.
«En el comedor se sirvió un espléndido refresco.
«La concurrencia fué muy numerosa y selecta. No la mencionamos, pues fueron casi las mismas personas que anoche asistieron al concierto celebrado en el Ayuntamiento.

En la parroquia de San Ginés se ha celebrado el matrimonio de la señorita Pilar García con D. Pablo Moreno.

Fueron padrinos, la señora de Pineda y el hermano del novio, D. Gregorio.
«Fueron testigos, D. Pedro R. Aracín, D. Alfonso P. de Castro, D. Francisco G. Avila y D. Cándido Lamarca.
«Los novios, a quienes deseamos muchas felicidades, han marchado a Andalucía.

Esta mañana, a las once y media, se han unido en lazos eternos, en la parroquia del Buen Suceso, la linda señorita Pilar Montano y nuestro distinguido amigo D. Mariano Agrela.

El obispo de Sión, que bendijo la unión, pronunció una elocuente al par que sentida plática. A seguida se celebró el santo sacrificio de la misa.
«Fueron padrinos, la condesa de Vilana y don Martín Jansuro, y en representación de éste D. Jacinto Peiro, y en representación de don D. Asistieron como testigos, por ella, D. Ro-

Algunos momentos después de la salida de Dairés, Dulce-Tarasca entró, llevando el almuerzo de medio día, una chuleta de carne con patatas, un trozo de queso, vino y pan.
«La mujerzuela dejó la bandeja sobre la mesa y fijando en Clara sus ojos redondos y amenazadores exclamó con acento insidioso:
«—La señorita está servida.
«Intencionadamente había dejado la puerta más abierta que por la mañana, y Pincha el Cuero podía así satisfacer más fácilmente su curiosidad.
«—Muchas gracias—contestó Clara, sin levantar siquiera la vista.
«—Si la señorita—continuó Dulce Tarasca—quiere sentarse a la mesa, procuraré servirla lo mejor que pueda.
«—Es inútil; lo que agradezco a usted.
«—¡Caramba!... Sabe usted, yo nunca he estado acostumbrada a la servidumbre de la aristocracia... Usted es la primera princesa que me ha tenido como criada. Será preciso que tenga usted alguna tolerancia si no lo hago completamente bien al principio.
«Clara comprendió que la maligna criatura quería abusar de su paciencia.
«Se acercó y cogió el pedazo de pan que había encima del velador.
«—Llévese usted lo demás y déjeme.
«—¡La señorita se condena a pan solo y quiere que la dejemos sola!... ¡Ah! pues no, no es así ciertamente como deben marchar las cosas.
«El patrón ha recomendado que se tengan muchas consideraciones con la señorita... como ya he tenido ocasión de decirle esta mañana... y la verdad es que las consideraciones se las llevaría el demonio si consintieramos que la señorita comieran pan solo. Eso no se puede consentir.
«Y hablando del patrón—continuó Dulce Tarasca, habladora y provocativa,—parece que no llevaba muy buena cara cuando salía de hablar con usted. Sin duda la señorita no se habrá mostrado complaciente con él.
«Hay que poner un poco de cuidado, amiga, porque no está siempre de buen talante el patrón, y cuando quiere una cosa, es casi lo mismo que si la tuviera, porque al fin acaba por conseguirla. Lo mejor es que se entienda usted con él.
«Y como mientras charlaba, Dulce Tarasca avanzaba hacia la joven, y esta retrocedía instintivamente para evitar su contacto, lle-

gó un momento en que Clara se encontró adosada a la pared.
«—No me contesta usted... Huye usted de mí como si tuviera la peste... No tenga usted cuidado, porque estoy tan sana como usted por lo menos, cándida paloma.
«Esto no puede quedar así... yo tengo que servirla a la mesa; esa es mi misión, y más vale hacer las cosas como es debido. Devuélvame usted ese pan y venga en seguida a sentarse.
«¿No se mueve usted?... ¿No me dice usted nada?... ¿Se ha vuelto usted muda?... Vámonos, déme usted ese pan más pronto que la vista.
«Y la maligna criatura, decidida a atormentar a Clara, adelantaba la mano.
«—No me toque usted—dijo Clara con acento suplicante.
«—¿Por qué no?... ¿Es acaso que la señorita es Nuestro Señor Jesucristo? Y aun a la imagen del Señor se la toca y se la besa cuanto se quiere el día de Viernes Santo.
«La señorita sin duda es mucho más, es de gerarquía más elevada... ¡Mal haya!
«Y Dulce Tarasca trató de apoderarse brutalmente del pan que Clara tenía en la mano elevada por encima de su cabeza. La rabiosa mujerzuela no era bastante alta para cogerlo, y se sofocaba de impaciencia y de cólera.
«Para concluir, cansada al ver la imposibilidad de Clara, quiso coger a la joven por los vestidos para obligarla a doblar el talle.
«Pero apenas hubo iniciado su movimiento cuando se encontró elevada del suelo y proyectada en medio de la habitación, sin que se diera cuenta de cómo había tenido lugar aquello, de tal modo había sido el movimiento rápido y ligero.
«La infame mujer cayó sobre los pies después de haber girado sobre sí misma y a pesar suyo, con una pirueta que hubiera envidiado un clown.
«No se hizo daño, únicamente una sacudida algo brusca, un efecto de sorpresa intensa y un acceso de rabia que la hacía temblar.
«No gritaba. La estupefacción le quitaba el aliento. Amarilla de ira, con los ojos echando lumbre, estaba desconocida.
«Pincha el Cuero había asomado su gruesa cabezota roja por el hueco de la puerta, y aquel espectáculo le divertía extraordinariamente.
«Dulce Tarasca no estaba dispuesta a perder el tiempo. Tan pronto como hubo reco-

mo cierto que se encontraba en una casa aislada, lejos de todo ruido y de todo movimiento, a algunos centenares de metros de un gran río, sin embargo, porque oía muy claramente la sirena de los remolcadores; a la altura de un segundo piso, cuando menos, porque los pajarillos cantaban en los árboles por bajo de su ventana.
«En esta situación se encontraba en sus descubrimientos, y podrían ser las doce del día, cuando oyó pasos en el corredor que precedía a su habitación.
«Pocos momentos después la puerta se abrió y entró un hombre, que tomó la precaución de cerrar dicha puerta y retirar la llave de la cerradura.
«Clara se había refugiado en un rincón y allí esperaba, temblorosa y llena de terror, con los brazos cruzados sobre el pecho.
«Aquel hombre era Datrés.
«Tenía resuelto no presentarse a visitar a Clara hasta la noche, pero no pudiendo dominar su impaciencia y sabiendo por Dulce Tarasca que la joven estaba levantada y bastante tranquila, adelantó su visita.
«—¡Caramba!—dijo al entrar—no se ve mucho en esta habitación con las persianas cerradas; pero la vista debe acostumbrarse pronto a esta semi oscuridad.
«Entonces distinguió a Clara, y su actitud defensiva le hizo sonreír.
«—Mi querida niña—empezó,—no tiene usted motivo para alarmarse; aquí no corre usted el menor peligro. Nadie, yo se lo aseguro, atentarán ni a su honor ni a su existencia. Voy a tranquilizarla con una sola palabra.
«La joven se preguntaba dónde había oído ella con anterioridad aquella voz. Debía haber sido en una circunstancia crítica; pero su memoria no podía precisar.
«—Yo soy—continuó Datrés—su tío auténtico, mi querida Clara, el hermano de la condesa Leona de Bude, y deseo únicamente tener con usted una ligera conversación de familia.
«No se podía empezar con mayor claridad ni con más brutal franqueza de la que empleaba el cínico hermano de Leona.
«De manera—interrogó Clara,—que usted sería en ese caso Andrés Barthes, el...
«—Concluya usted de una vez, mi querida sobrina, no se detenga por palabras más ó menos, se lo ruego... ¡El bandido, el asesino del marqués de Fontenay?... ¿Es eso lo que quería usted decir?... Pues sí, hija mía, sí...

no hay ninguna razón para negarlo... Pero ahora no se trata entre nosotros más que de un asunto de interés, que voy a explicar a usted con la mayor tranquilidad.
«¿Un asunto de interés?
«—Muy sencillo; en pocas palabras lo voy a explicar. Mire usted, estoy enterado de que es usted una persona de gran inteligencia, de un juicio muy claro y de una fuerza de carácter poco común, y por esto es por lo que no quiero hacer uso, tratándose de usted, de una palabrería inútil. Voy a jugar a cartas vistas. Hagame usted el favor de ocupar ese sillón, permítame que me siente y hablemos.
«Clara, que experimentaba un profundo horror hacia aquel personaje, no quiso permitir que la tomara ventaja, y resueltamente fué a sentarse en el sitio designado.
«—Ante todo, es preciso que conteste usted a algunas preguntas.
«—Todo lo que usted quiera—contestó Datrés con exagerada finura.
«—Diga usted, ¿mi madre es cómplice en el acto que cometen conmigo?
«—La palabra no está rebosando cariño filial; pero la verdad me obliga a confesar que los intereses de Leona y los míos son los mismos en este asunto.
«—Bien; en ese caso mi madre es quien me ha hecho tomar el narcótico y usted quien me ha traído hasta aquí.
«—No me atrevería a afirmar que no sea cierto lo que usted dice...
«—¿Dónde estoy?
«—En una casa que he alquilado expresamente para recibir a usted, donde no caerá de nada, y donde, le repito, no corre usted ninguna clase de peligro.
«—Tal vez eso sea cierto; pero nadie lo creería después de haber visto la cara bestial de uno de sus acólitos...
«Datrés se mordió los labios.
«—El que se atreviera a faltar a usted al respeto sería hombre muerto.
«—Sí, lo creo; pero eso no es bastante para que yo me tranquilice.
«—Deba usted tranquilizarse.
«La joven tenía una tal expresión de disgusto, que el hermano de Leona se sintió como cruzado de un latigazo.
«Clara prosiguió:
«—Después de todo, aún no me ha contestado usted... ¿Dónde estoy?
«Da trébedes las señas exactas:

berto Montano, D. Antonio Ena y D. Francisco Salamanca, y por él, el conde de Vilana, D. José Herreros de Tejada, y el general don Fernando Castillo.

Los marqués de Léma han repartido á sus amigos preciosas cajas de dulces con motivo de su efectuado enlace.

Hay se ha verificado en la iglesia de la Concepción de Calatrava la ceremonia de armar caballero y vestir el hábito de la expresada orden militar á los Sres. D. Ramón y D. Félix López Montenegro.

Concurrieron al acto muchas é ilustres damas y los caballeros de la mencionada orden, duque de Aliza, marqués de Hermida y Peñafiel, conde de Agüera, vizconde de Val de Erro, y Sres. Coello (D. Alonso), Morales de Setién (D. Felipe y D. Carlos), Portillo Ruvalcava y Ramos Izquierdo.

De Inglaterra

El viaje de los Reyes.—Crisis ministerial.

Le Journal publica un telegrama de su corresponsal en Londres, diciendo que el 17 de este mes partirá para Alemania el rey Eduardo VII, acompañado de su angusta esposa la Reina Alejandra.

Los Reyes irán directamente á visitar á su hermana la Emperatriz Federica. Después marcharán á Berlín.

Un partido contra Eduardo VII.—María IV? Londres 11, 8'42.

Los jacobistas han colocado en las esquinas pasquines protestando de la proclamación del Rey Eduardo VII, diciendo que atendiendo á que Alberto de Sajonia-Coburgo Gotha ha usurpado el Trono de la Gran Bretaña al proclamarle al Rey, la llamada al Trono es Su Graciosa Majestad María IV.

Los pasquines concluyen con un «Dios salve á la Reina.» Lo que no explican los jacobistas es quien es esa María IV.—HARRY.

UN ACTA

Como verán nuestros lectores por el acta que á continuación publicamos, ha quedado honrosamente terminada la cuestión pendiente entre el coronel D. Alberto Morera y el redactor del Herald D. José F. Arribas.

Reunidos los Sres. D. Diego Fernández Arias y D. Julio Amado, en representación del señor coronel D. Alberto Morera, y don Alejandro Saint-Aubin y D. Luis López-Ballesteros, en la de D. José F. Arribas, para intervenir en una cuestión de honor surgida por las palabras que en el gobierno civil dirigió el Sr. Morera al Sr. Arribas, y que éste considera injuriosas, la representación del Sr. Arribas pide una amplia explicación ó la debida reparación en el terreno de las armas.

Los representantes del señor coronel Morera contestan: Que su representado no ha querido ofender al Sr. Arribas, ni ha tenido la menor intención de proferir contra él injurias que no existían en su ánimo. Y que baste al Sr. Arribas esta amplia y generosa explicación, que destruye todo fundamento de actos posteriores.

Aceptadas por la representación del señor Arribas estas declaraciones, damos por terminada la cuestión, firmando acta duplicada, de la que ambas partes podrán hacer el uso que crean conveniente.

Madrid, 10 de febrero de 1901.—Diego Fernández Arias.—Julio Amado.—Alejandro Saint-Aubin.—Luis López-Ballesteros.

Sobre este asunto encontramos en los periódicos de anoche las siguientes noticias: «Desamamos que lo sucedido no tenga otras derivaciones; pero será muy conveniente que el jefe del cuerpo de Seguridad guarde en estos momentos una exquisita corrección, á la que le obligan los deberes de su cargo y sus antecedentes políticos.»

«Parece que el director del Herald ha planteado otra cuestión de honor, recogiendo un segundo aspecto del asunto, pidiendo explicaciones al jefe de orden público arriba mencionado.»

Bolsa de Madrid.—Cotización del 10

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, DEL 9, DEL 10. Includes entries for 4 1/2% perpetuo interior, 4 1/2% amortizable, and various actions.

En el correo.—Ultimo cambio.—Interior, fin de mes, 70-90 dinero.

TELEGRAMAS REYNALS. (Círculo oficial) Barcelona 11, 16'55.

Ultimo cambio.—Interior fin de mes, 70-95.

Telefonema D. Mazas. Bilbao 11, 14'10. Interior, 71-10. Explosivos, 278 fin de mayo.—Altos Hornos, 1305.—Vizcayas, 1315.—Auroras, 597-50.—Almadenes, 150.

DE ITALIA

Probabilidad de la formación de gabinete por Zanardelli.

Algunos periódicos anuncian que el Rey Víctor Manuel, encargará á Zanardelli la formación del nuevo gabinete.

Dan como probables los nombres de los nuevos ministros, entre los cuales aparecen Prinetti, en el ministerio de Negocios Extranjeros, y Giolitti, en el de Gobernación ó Interior.—MARIO.

Crisis resuelta.—Zanardelli forma ministerio. Roma 10, 21'46.

Ha sido encargado definitivamente de formar el nuevo ministerio Zanardelli, el cual procurará constituir el nuevo gabinete con personajes de la izquierda parlamentaria.

Zanardelli se encargará de la cartera de Justicia, dando la de Interior á Giolitti.—MARIO.

La tumba de Humberto I robada. Roma 11, 11'23.

Forzando la puerta, han penetrado ladrones en la tumba del Rey Humberto, y se llevaron todos los objetos de valor, estimados en 25.000 duros, sin dejar resto de su paso.—MARIO.

Campoamor gravísimo

El gran poeta, el humorista sin rival, el filósofo de la poesía, el insigne creador de las Dolores y los Pequeños poemas, Campoamor, una de las glorias más puras y legítimas de España, está agonizando.

Hace tres días se le administraron los Santos Sacramentos. Ayer hubo junta de médicos y creyeron que no pasaba el día.

Afortunadamente, estos dolores pronósticos no se confirmaron. Con toda el alma hacemos los votos más fervientes para que Dios prolongue la existencia del gran poeta español, uno de los prestigios más indiscutibles de nuestra patria en este siglo y el más excelso y universalmente célebre de nuestros grandes poetas.

EXTRANJERO

ALARMA EN LAS TROPAS INTERNACIONALES. Londres 11, 8'7.

Un telegrama de Pekín, recibido esta madrugada, dice que los pasos de las colinas inmediatas á la capital, fuera de las líneas de demarcación, se hallan ocupados por las tropas chinas, y parece que muchos boxers regresan secretamente á Pekín.

Los comandantes de los aliados, en vista de estas noticias alarmantes, han decidido reforzar los puestos avanzados.—HARRY.

Grave artículo de la Constitución cubana. Nueva York 11, 7'46.

Un despacho de la Habana dice que la Asamblea Constituyente ha votado un artículo de la Constitución, en que la gran Antilla repudia todas las deudas anteriores á la promulgación de la Constitución, excepto las contraídas antes de la revolución.

El principio de ésta empieza á contarse desde el 24 de febrero de 1895.—AZOR.

En la Cámara francesa. París 10.

La sesión anunciada para mañana en la Cámara de Diputados promete ser interesante, por haberse de discutir los artículos del proyecto de ley de asociaciones, fijando cuáles sean las que necesitan autorización especial para funcionar.—FABRA.

PROVINCIAS

La cuestión obrera.—Todavía no hay arreglo. Gijón 10, 23'50.

Se han reunido comisiones de los gremios de obreros, habiendo acordado insistir en la jornada de ocho horas, el salario de 18 reales y que se les abone una peseta por cada hora extraordinaria de trabajo.

Los patronos les han ofrecido cuatro pesetas por las ocho horas de jornada y dos reales por cada hora extraordinaria en el caso de que trabajen diez horas.

El Sr. D. Leopoldo Alas (Clarín) ha renunciado el carácter de intermediario entre obreros y patronos, y se limitará tan solo en lo sucesivo á remitir crónicas á El Imparcial, porque ha perdido toda esperanza de arreglo del asunto.

Se dice que los obreros están divididos en sus pensamientos y resoluciones.—PESA.

Una manifestación. Vigo 10, 10'15.

Se ha verificado la manifestación, celebrada con objeto de pedir al gobierno el libre ejercicio de la trailla para la pesca de la sardina.

Los manifestantes se reunieron en el teatro de Tamberlick, que totalmente llenaron. En el escenario estaba la presidencia, en la que figuraban representaciones de todos los elementos productores de Vigo.

Hicieron uso de la palabra D. Benigno Barreras, en nombre de los fabricantes; D. Manuel Echeñique, en representación de las asociaciones de marineros de Bouzas, y el diputado provincial D. Eduardo Iglesias.

Han defendido todos los oradores la libertad del trabajo libre y el ejercicio de la trailla, por exigirlo la necesidad de la vida progresiva de Vigo y el desarrollo de las industrias.

La concurrencia dió vivas á la trailla y mueras á la reacción y á los jesuitas. Después fueron los manifestantes al Ayuntamiento.

Las calles ofrecían, con la manifestación, un imponente espectáculo. Se han repetido los vivas y mueras frente á las Casas Consistoriales.

Unas 6.000 almas han aclamado con entusiasmo á la libertad de la pesca. Una comisión subió al salón de sesiones del Ayuntamiento, en donde se hallaban la mayoría de los concejales y el alcalde accidental D. Augusto Balcón.

A los comisionados les dijeron aquellos que el Ayuntamiento se hallaba dispuesto á secundar las gestiones comenzadas hasta conseguir una resolución favorable, por exigirlo así razones de justicia.

A lo expuesto añadió el alcalde que la reclamación de Vigo debe ser tanto más atendible, cuanto lo que se pide se halla concedido hace tiempo para la Coruña, el Ferrol y puertos del Cantábrico, y si se negase á Vigo sería un atropello irritante.

Después habló el alcalde á la multitud desde el balcón en términos parecidos, y terminó su allocución dando vivas á la libertad del trabajo, á la razón y á la justicia.

El pueblo contestó á los vivas con gran entusiasmo, y se retiró en medio del mayor orden.

Se espera con ansiedad la resolución del gobierno, y se confía en que será favorable á los intereses de Vigo, pues en caso contrario se producirían grandes perjuicios y perturbaciones al trabajo de las industrias, lo cual daría margen á sensibles conflictos.—MARTÍN.

La viruela. Barcelona 11, 16'42.

En vista de que el Hospital civil de camas para variolosos, las autoridades han dispuesto rehabilitar otro local.

La epidemia se presenta con caracteres benignos.—MENCHETA.

Nueva línea de vapores.—Soldado español hiere á un marinero inglés. Barcelona 11, 13'7.

El mes próximo se inaugurará una nueva línea de vapores entre Amberes, Barcelona y otros puertos españoles.

Un marinero inglés negro, pasando por la calle de Ceres, empezó á dar gritos contra España, contra el ejército y la marina.

Un soldado de dragones de Numancia, que también pasaba por allí, le invitó á callar, y fué consiguientemente sacado y herido.

El soldado fué arrestado.—FIGUEROA.

LAS MANIFESTACIONES

En Madrid ANOCHE

La tranquilidad no se restableció anoche en Madrid hasta eso de las diez.

No sólo había grupos en la Puerta del Sol y en la Carrera de San Jerónimo, sino en algunas calles del distrito de la Audiencia.

En la calle de Toledo fué disuelto por la policía un grupo de unos doscientos individuos que se dirigía á Puerta Cerrada con el propósito de realizar manifestaciones de desagrado ante la residencia del nuncio de Su Santidad.

Esto ocurriría á las nueve de la noche próximamente. Dos manifestantes cayeron en poder de la policía, siendo conducidos á la delegación de vigilancia del distrito.

De cuanto ocurrió en la Puerta del Sol fué testigo el gobernador civil, del cual no se puede decir diciendo que no abandona por nada su despacho oficial.

El señor conde de Toreno permaneció más de una hora en la Puerta del Sol, retirándose después de haber quedado algún tanto despojada.

Hubo momentos en que los grupos situados en las farolas del centro silbaron á la guardia civil; pero sobre todo á los coches de ministros y subsecretarios que pasaban.

La guardia civil despojó varias veces las aceras, y aunque echaron sus caballos sobre los grupos, no hicieron uso de los sables.

En ese sentido dió el gobernador instrucciones al oficial que mandaba las parejas que patrullaban por la Puerta del Sol.

Más tarde y cuando ya el gobernador no se hallaba presente, engrosaron los grupos en la Puerta del Sol, y la guardia civil dió diferentes cargas.

En una de éstas resbaló un caballo, cayendo á tierra el guardia que lo montaba, sin que éste resultara con daño alguno.

Las parejas de la guardia civil fueron retirándose, quedando solo dos ó tres, que se situaron en las entradas de algunas de las calles que afluyen á la Puerta del Sol.

También se retiraron á Gobernación las fuerzas de orden público que habían salido para cooperar á la acción de la caballería.

Los detenidos anoche fueron muchos. Todos serán puestos á disposición de los tribunales.

En los barrios bajos.—Faroles rotos. A la misma hora que se desarrollaban estos sucesos en el centro de Madrid, otro grupo de manifestantes recorría el barrio de Lavapiés.

Empezó por un centenar de personas que y muras de todas clases.

Los guardias de la delegación del Hospital, aunque fueron avisados con urgencia de lo que ocurría, llegaron tarde, cual es costumbre añeja en ellos.

El grupo, ya más considerable, recorrió la plaza del Progreso, calles de Lavapiés, de la Fe, del Salitre y de Santa Isabel, rompiendo más de 30 faroles del alumbrado público.

El convento de Jesús apedreado. Siguiendo por la calle de Atocha al convento de Jesús, donde las masas apedrearán el convento, haciendo añicos los cristales.

Botellas de petróleo. Contra la puerta del convento arrojaron también botellas que contenían petróleo, según pudo verse luego por las manchas y por el penetrante olor que dejaron.

Ante el temor de que llegaban fuerzas de la benemerita, los manifestantes bajaron en tropel por la calle de Medinaceli, disolviéndose en la plaza de las Cortes, ante las cargas que sable en mano daban los guardias de seguridad.

DE HOY. En la Universidad y en San Carlos. Desde las primeras horas, ambos centros docentes estaban custodiados por fuerzas de orden público.

Allí, frente á San Carlos, iguales medidas de fuerza. Los jóvenes intentaron entrar en la Escuela de medicina, que esta sí estaba abierta, para dar ellos mismos la clase.

Así pensaban hacerlo, pero les corrieron la puerta. Entonces se dirigieron al ministerio de Instrucción Pública todos los estudiantes de ambas facultades, con la idea de hacer una protesta ante el ministro, por haberles dado unas vacaciones que no solicitaron, como defian los anuncios colocados á las puertas de la Central y de San Carlos.

Como esto ocurriría á las diez y media de la mañana, y el Sr. García Alix no estaba aún en su despacho, corrió por todos los voz, como una orden, de ir á su casa, calle de Hermosilla.

En el Botánico.—Cargas. Cuatrocientos ó quinientos serían los estudiantes que formaban la manifestación.

A ellos se agregó buen número de curiosos, que simpatizaban con la protesta de los jóvenes.

Cuando llegaban los manifestantes frente al Botánico, un cordón de guardias de orden público les cerró el paso, cargando sable en mano contra los que no daban ningún grito.

La desbandada fué general, y no teniendo los guardias contra quien descargar sus iras, emprendieron con un pobre muchacho de quince años que estaba curiosamente enterándose de lo que pasaba.

El pobre chiquillo fué vapuleado despiadadamente por un guardia. A los gritos que daba, salió en su defensa el conde de la Pedrosa, quien inerepó como se merecía al súbdito de Morera.

«¡Pego porque me lo mandan!—contestó el guardia.—Y me lo llevo preso y á usted si se o pone.»

El señor conde de la Pedrosa rogó á varios estudiantes que presenciaron la brutal agresión, que les sirvieran de testigos ante el juez de guardia, y librando al muchacho de las garras del guardia, se metió con él en un coche de punto.

En el juzgado de guardia. Estaba de guardia el juez municipal del distrito del Hospital Sr. Astudillo, con el escribano Sr. Rivero.

El conde de la Pedrosa hizo la denuncia en forma del atropello del infeliz muchacho, cuyo nombre es Augusto María Calvo, denuncia que fué firmada como testigos presenciales por los Sres. D. Bernardo Mulleras, D. Juan Fernández, D. Manuel de León y D. Macedonio de Aláiz.

En la calle de San Bernardo. A las once y media un grupo de estudiantes que se había reunido en la Universidad, promovieron un fuerte alboroto dando los gritos que están en voga.

Los guardias disolvieron con sus contundentes argumentos. Los estudiantes se batieron en retirada lanzando alguna que otra pedacilla contra los del sable.

El capitán Sr. Ayllón resultó herido en la mano derecha de un pinchazo, que se lo infirieron mientras hablaba con un grupo.

El agresor no se sabe quién pueda ser, aunque si podemos, desde luego, afirmar que no era ninguno de los que estaban hablando con el Sr. Ayllón.

En otras calles cercanas á la Universidad ha habido también manifestaciones, cargas y gritos.

Por las calles de la Puebla, Valverde, Corredera y Fez se alarmó el vecindario y casi todos los comerciantes cerraron sus tiendas al paso de los manifestantes, no por temor á ellos, sino á los guardias y á la policía que cuando pegan, no reparan en quién.

En la Escuela de Farmacia se repitieron esta mañana idénticas escenas que en la Universidad y en San Carlos.

Los estudiantes protestaron de estas vacaciones forzadas ante las cerradas puertas de sus aulas y se disolvieron ante las amenazas de los guardias.

Por cierto que se fueron en busca de sus compañeros de las otras facultades, engrosando la manifestación frente al ministerio de Instrucción pública.

En la calle del Carmen. A las cuatro, el aspecto de la calle del Carmen, desde la plaza del Callao á la Puerta del Sol, era imponentísimo.

Los grupos eran más importantes y nutridos que en los días anteriores.

En ellos se veía á estudiantes, gente del pueblo y no pocos hombres con boinas.

De los grupos compactos y numerosos salían fuertes voces y gritos de ¡muera! Constantemente de la Puerta del Sol y de

—En el Noviciado, únicamente á 20 kilómetros del castillo de Brezoles. —¿Por qué el rapto y el secuestro de que me ha hecho usted objeto? —¡Ah!... ya llegamos al asunto de nuestra explicación... permítame usted dos palabras á modo de prólogo. —Ya oigo; pero le agradecería á usted que fuera breve en esas palabras. —Su madre de usted y yo estamos cansados de arrastrar una vida de miseria, y hemos querido sencillamente tomar una parte de la inmensa herencia que ha recibido usted de su padre. —¡Ah! ¿se trata de dinero? —¡Dios mío, sí!... —¿Por qué no me lo ha hecho usted saber desde luego por medio de... su hermana?... Yo le hubiera satisfecho sin necesidad de acudir á estos medios... —¿De veras? —Se lo aseguro. Se hubieran ustedes evitado muchas violencias calificadas de crímenes. —Datrés hizo un gesto que quería decir: —¡Ah!... ¡Por crimen más ó menos! Formalmente, ¿nos asegura usted que nos hubiera dado nuestra parte?—prosiguió. —La mayor cantidad que me hubiera sido posible... ¡Yo no tengo amor al dinero. —Entonces es usted un ángel, mi querida sobrina, y creo que nos vamos á entender con la mayor facilidad del mundo. Ha habido un error de apreciación que lamento en extremo, y siento muchísimo haberla molestado. —Sabe usted, Leona y yo habíamos pensado que debido á esa enojosa coincidencia, quiero decir, á los amores entre usted y Luciano de Fontenay, nos trataría usted de mala manera, y querria hacernos responsables de una cuestión antigua que terminó desagradablemente con la muerte del padre de su amigo... —Pase usted—dijo secamente Clara. —Entonces hemos preparado el pequeño paso de comedia siguiente, muy inocente, después de todo. Usted misma lo reconocerá. Cierta noche nos apoderáramos de usted lo más delicadamente posible, y la llevaríamos, con toda clase de miramientos, á un sitio donde estuviera usted completamente sola, bien entregada á la generosidad natural de su alma, inaccesible á los malos consejos de ciertas gentes, y la diríamos, con toda la delicadeza imaginable: «Clarita,

tenga usted compasión de dos pobres parientes, para quienes la fortuna ha tenido constantemente cara de perro, y firmenos usted papeles, que nos servirán como un poder en forma para disponer de sus bienes, y cuente usted con nuestro eterno agradecimiento.» Esto, como ve usted, es muy sencillo, y se puede hacer con gran facilidad. —Y Datrés, mientras hablaba, extendió sobre el velador algunas hojas de papel sellado. —He aquí los poderes, redactados en el más puro estilo curulesco, y no falta aquí, mi querida sobrina, más que usted ponga su apreciada firma. —¿Usted me asegura—continuó—que toda esta escena de teatro que hemos preparado no era necesaria?... Está bien. Dispense usted el celo intempestivo que hemos desplegado y considere nuestro pobre escenario melodramático como nulo y como si no hubiera tenido lugar. —Y sacando una pluma y un tintero de bolsillo, lo preparó todo sobre la mesa. —Si quiere usted enterarse detenidamente de estos documentos y autorizarlos luego con su firma, habremos concluido en algunos minutos, y yo guardaré por mi parte el mejor recuerdo de esta corta entrevista. Clara rechazó con un ademán los documentos que Datrés le presentaba. —Estoy dispuesta á firmar todo eso, pero cuando esté libre y en mi casa. —¡Ah!—dijo Datrés, acometido de una brusca cólera.—Es usted demasiado imprudente, señorita... —Soy únicamente leal y franca, señor mío. Nunca he mentido ni he faltado á mi palabra. Devuélvame usted la libertad y les entregaré de la fortuna que he heredado de mi padre, la mitad exacta. —¿De veras?—murmuró Datrés.—He ahí una promesa verdaderamente regia. Desgraciadamente, eso me parece demasiado bueno para que sea cierto. —Le juro, señor, que se hará así. —El acento de sinceridad de la joven quebrantó por un momento la resolución del miserable; pero era demasiado profundamente vicioso y criminal para creer en tanta abnegación y generosidad. Aquello le pareció absurdo, fantástico, á menos que no fuera un lazo que la joven le tendía para salir del apuro. —El caso es, mi querida sobrina—contestó—que yo no desearía otra cosa que creerla á usted; pero siendo de un carácter es-

céptico por naturaleza, las buenas promesas me es imposible tomarlas en consideración. No me ocupo más que de actos bien tangibles y precisos; así es que permítame usted que me burle un poco de su generosa proposición. —Se equivoca usted. —Tal vez. El caso es, simpática sobrina, que mi situación es verdaderamente delicada. Tengo la desgracia de tener algunas cuentas que arreglar con la justicia de mi país, y bastaría una palabra pronunciada por una persona mal intencionada delante de ciertos agentes de policía para crearme dificultades muy serias, y amo mi libertad personal mucho más de lo que usted pueda amar la suya. Clara fijó una mirada llena de franqueza en los ojos maliciosos de Datrés. —Tengo un gran horror á la traición—dijo lentamente, apoyando todas las palabras.—No le denunciaré á usted... Olvidaré los medios que ha empleado para traerme hasta aquí, y les daré la parte que he dicho de la fortuna del señor de Bude, con tal de que me abra usted las puertas de esta casa. Aunque algo convencido, por las palabras de Clara, advertido por una intuición cerebral, Datrés movió obstinadamente la cabeza. —Nada, nada. No me es posible aventurarme á correr tan grandes riesgos, aun con la garantía de su palabra leal, mi querida sobrina... Después de todo, es mucho más sencillo terminarlo todo aquí. Sea usted generosa y razonable hasta el fin; tome usted la pluma y firme. —No. —¡Ah! ¡ah! —No, porque con esos poderes, aun suponiendo que se los admitan á usted como buenos, necesitarán ustedes más de quince días para convertir en dinero los bienes del señor de Bude, y no quiero permanecer prisionero tanto tiempo. —Se equivoca usted. Conseguiré terminarlo en mucho menos tiempo. —Estoy segura de lo contrario. —¡Ah! sí, me olvidaba... Usted lo sabe todo, porque es doctora... Pero, hija mía, el primer paso es el que más cuesta; se pueden abreviar las formalidades escribiendo bajo mi dictado cartas muy arremetidas á las personas que haga falta. —¿Y después? —¿Cómo después?

—Cuando estuviera usted satisfecho. —La acompañaríamos á usted muy respetuosamente hasta Brezoles, y nos confundiríamos en demostraciones del más profundo agradecimiento. Clara recogió ligeramente el labio superior, señal en ella de disgusto. —Nada me prueba que si yo accedo á sus pretensiones obrará usted de ese modo. —Yo se lo aseguro á usted formalmente. —¿Cómo quiere usted que yo crea en su palabra?... Usted no ha creído la mía. —Es que en cuanto logre lo que deseo, no tendré ningún interés en guardarla. —¿Quién sabe! —No, francamente. Mi hermana y yo partiríamos para el extremo Oriente y no volvería usted á oír hablar nunca de nosotros. —No le creo á usted. —¡Oh!... Tenga usted cuidado. —Y un relámpago de súbita cólera apareció en los ojos de Datrés. —Vamos, basta de palabras... Firme usted... —Libre y en mi casa. —¿Es esta su última resolución? —Sí. —Pues bien, ya lo veremos, mi querida sobrina. ¡Ah! tiene usted esa cualidad de la familia; es usted terca como usted sola... Pero está bien. Con eso no conseguirá usted más que prolongar inútilmente su cautividad. —Recogió rabiamente los papeles sellados, y después de arrollarlos los guardó en el bolsillo. —Digo inútilmente, mi querida sobrina, porque al fin cederá usted... No tendrá más remedio... Y lamentará usted amargamente sus vanas resistencias; yo soy quien se lo dice. Hasta mañana; creo posible os encuentre más razonable. —El miserable se retiró muy disgustado, y profiriendo palabras amenazadoras. Cuando Clara se quedó sola, permaneció inmóvil, apoyada en el respaldo del sillón en que se había sentado por invitación de Datrés, y se dedicó á reflexionar largamente. Nada de abatimiento, nada de desesperación; aquello era la lucha y el alma combatiente de Clara de Bude aparecía con todo su vigor. —Resistiría con sangre fría; se manifestaría tranquila, irreductible y obligaría á los miserables á aceptar la ventajosa solución que había propuesto.

hacia la Universidad seguía llegando gente a enrosar la manifestación. Los gritos eran cada vez más repetidos y más fuertes. La guardia civil tuvo que dar cargas; pero la gente no huía con la facilidad que otras veces, sino que parecía al principio en actitud de resistencia, y prorumpía en nuevas voces, directamente dirigidas contra la benemérita. Hubo confusión, carreras, enorme algarabía. La gente se refugiaba en los portales, pero sin amainar en su actitud de protesta y resistencia y siendo cada vez los gritos más atronadores.

La benemérita apedreada. La excitación en la muchedumbre iba creciendo cada vez más, y ya se hacía resistencia contra las cargas de la guardia civil. En la calle del Carmen, al cargar contra los grupos, un guardia cayó del caballo, resultando herido y siendo conducido a la casa de socorro del Centro.

En la calle de la Luna y en la plaza del Callao los grupos apedreadaron a la benemérita. El guardia consternado por la caída del caballo se llama Ricardo Toranzo y Fernández. Las lesiones, una luxación en la rodilla derecha y otra en un brazo, le fueron curadas por los médicos Sres. Domínguez y Herrera.

EL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN Los ministros de Gobernación e Instrucción Pública, fueron sorprendidos por la manifestación y se retiraron al ministerio.

El ministro de la Gobernación recibió luego a varios representantes de la prensa, y les dijo lo siguiente: «No ha habido hasta ahora más que un grupo de manifestantes que ha ido a El Líberal, al convento de Jesús, al Prado y luego a la Carrera de San Jerónimo, donde yo lo encontré, al salir de casa del presidente del Consejo a la Puerta del Sol.

«En este punto se dividió, porque yo mismo le ordené a los guardias para que procuraran que la gente circulara y no se estacionara. Esto demuestra que no representan ninguna clase de opinión, sino que son elementos aislados. Desde aquí se han marchado a la calle de Isabel la Católica, donde, según me dicen, han herido a un capitán de orden público de un pinchazo en una mano.

«Pues que suba una comisión. —Sí, la oíré con mucho gusto. —Y con efecto, como algunos de ustedes que estaban presentes, han visto, nada ha subido. Esto demuestra que no representan ninguna clase de opinión, sino que son elementos aislados. Desde aquí se han marchado a la calle de Isabel la Católica, donde, según me dicen, han herido a un capitán de orden público de un pinchazo en una mano.

«Yo he declarado varias veces que la suspensión de garantías tuvo por objeto único atender a las circunstancias creadas por los carlistas; pero desde el momento en que los sucesos cesaron en Valencia, Valladolid, Zaragoza y Granada, hay que reconocer que si no estuvieran en suspenso, como lo están, habría que suspenderlas, y yo declaro que usaré de ellas.

«Así, pues, la suspensión de garantías será utilizada desde hoy en adelante con relación a todos los fines que ella puede satisfacer, incluso, por lo tanto, con relación a la prensa, y si es preciso suspender la publicación de algún periódico, se suspenderá.

«El Sr. Ugarte añadió que los telegramas de provincia sólo hablaban de una manifestación celebrada hoy en Zaragoza, en la calle de Don Jaime, donde se habían producido gritos contra un sacerdote que transaba por allí.

Los detenidos. El juez del Congreso decretó la libertad de los siete estudiantes que fueron detenidos anoche en la Carrera de San Jerónimo, y cuyos nombres hemos dado.

Otros dos estudiantes, detenidos también anoche, y que pasaron a disposición del juez del distrito de la Audiencia, han sido procesados por atentado a la autoridad y llevados a la Cárcel Modelo.

Son estos los Sres. D. Pedro Urrea Obbos, de 19 años, y D. Enrique Loigorry, de 16.

El arquiduque Eugenio Numerosa concurrencia de curiosos ocupaba a la caída de esta tarde la Puerta del Sol. Puede decirse que más de cuatro mil ocupaban el expresado sitio.

En esta ocasión oyéronse varias voces de «Allí viene el arquiduque», y en efecto, el hermano de S. M. la Reina, a pie había desembarcado por la calle del Carmen, seguido por multitud de curiosos.

El arquiduque salía en repetidas voces, sombrero en mano, al público, que en actitud correcta le seguía.

El ilustre personaje siguió por la calle del Arrenal, dirigiéndose a Palacio.

El público, cada vez más numeroso e impetuoso, acompañó al hermano de S. M. hasta el Real Alcázar.

La guardia civil intentó, en buena forma, dispersar el grupo, pero el arquiduque manifestó desesos contrarios, y no tuvo que lamentarse ni el menor incidente.

En el gobierno civil. El gobernador civil ha confirmado la noticia de haber sido herido esta mañana en la calle de San Bernardo el capitán de Seguridad Sr. Aylton, quien tiene una herida en la mano derecha.

También nos dijo el gobernador que desde una casa de la calle de las Minas han disparado un tiro de revólver a mismo tiempo que pasaba una pareja de la guardia civil montada que seguía a un grupo que se iba por dicha calle.

Han llegado rumores al gobierno civil de que en el Salón del Prado se habían hecho algunos disparos; pero no se han confirmado.

En el Prado. A las seis de esta tarde en el salón del Prado, al tratar de disolver los grupos de la guardia civil, fué ésta apedreada, siendo detenidos cinco individuos, entre ellos un hijo del conde de Peña Ramiro.

Los detenidos han sido puestos a disposición del juzgado militar de guardia.

La Puerta del Sol, calles del Arrenal, Carrera de San Jerónimo y Sevilla, han sido enardecidas esta tarde para facilitar las cargas de caballería, y evitar que resbalen los caballos de los civiles.

El ministro de la Gobernación ha recibido esta tarde del gobernador de Zaragoza un telegrama diciéndole que seguía la excitación y que se han cruzado algunos disparos entre la guardia civil y los manifestantes, y una de las balas penetró en el local que ocupa el Centro telegráfico.

El ministro añadió que de hecho se ha declarado el estado de sitio en Zaragoza, en vista de lo ocurrido.

De Granada, las noticias oficiales recibidas acerca de los sucesos de anoche, son que los disparos hechos desde el convento no fueron por los guardias civiles que allí se encontraban.

A última hora siguen los grupos en la Puerta del Sol.

El aspecto que ofrece dicho sitio es igual al que presentaba anoche, con la diferencia de que tanto en la Puerta del Sol como en las calles adyacentes y avenidas de la Plaza del Oriente, de la residencia de los jesuitas y Circo de los Luises, están ocupadas por numerosas fuerzas de la guardia civil.

«Esa se ha aumentado en las calles, disminuyéndose las de orden público.

«A las siete y media, y cuando nos disponíamos a cerrar el número se ha oído otro tiro ó petardo en la Puerta del Sol.

A esta hora, el número de parejas de guardias de a caballo pasa de cuarenta.

Hay bastantes heridos a consecuencia de los sablazos repartidos, y una mujer que iba con un niño en brazos, fué atropellada en la calle del Carmen, teniendo que ser conducida a la casa de socorro.

En provincias EN BARCELONA

Medidas de rigor.—Dos telegramas.—Tranquilidad completa.

Barcelona 11, 11:45. La Capitanía general ha mandado un oficio a los directores de los periódicos, participando que se ha establecido la censura en telegramas y teléfonos, prohibiendo asimismo publicar noticias que puedan excitar contra el orden público, previniendo a los infractores que se aplicarían las penas ya anunciadas en el bando que declaraba el estado de guerra.

Los telegramas redactados por los estudiantes son dos: uno felicitando a Galdós por el éxito de *El Zorro*, que termina con un viva a la libertad; otro al ministro de Instrucción Pública protestando por haberseles impuesto las vacaciones.

Los grupos que se dijo iban a Sarriá se han disueltos. Ahora ha regresado la guardia civil sin hallarlos. La tranquilidad es completa.—FIGUEROLA.

Contra las vacaciones. Barcelona 11, 11:30. Un grupo de estudiantes ha recorrido las redacciones de los periódicos liberales protestando contra la imposición de las vacaciones y dando vivas a la libertad.

Después se dirigieron al Centro de la fusión republicana, dando vivas y saludando a los socios que se hallaban en los balcones.

Marcharon en seguida a la plaza de Cataluña, donde la policía atajó el paso a los manifestantes.

Allí se disolvieron los grandes grupos, sin que ocurriera incidente alguno, fraccionándose en grupos pequeños.

El aspecto de la población es tranquilo en general.

Los paseos y las calles se ven como de ordinario.—FIGUEROLA.

Las clases cerradas.—Mensaje a Galdós. Barcelona 11, 13:20.

Reina tranquilidad completa. Las clases de la Universidad y Hospital están cerradas.

A las diez de la mañana han acudido a la Plaza grupos de escolares, comentando la orden de vacaciones.

Han acordado enviar un telegrama de felicitación al Sr. Galdós, dirigiéndose luego a suscribir un mensaje que enviarán a las asociaciones liberales; disolviéndose luego sin incidentes.

Las autoridades han tomado precauciones gubernativas, inútiles hasta ahora.—FIGUEROLA.

Grupo hostil de escolares.—Orden completo. Barcelona 11, 13:2.

A la caída de la tarde se han doblado las precauciones en diversos puntos.

Un pequeño grupo de escolares se ha presentado frente a los Escolapios, siendo disueltos por la guardia civil.

El incidente pasó desapercibido para muchos.

Ahora el orden es completo.—FIGUEROLA.

EN VALENCIA

Vivas y muertas.—Los seminaristas apedreados.—Un herido. Valencia 10, 11:17.

A las tres de la tarde se han congregado unas tres mil personas en la plaza de las Barcas, dando vivas y muertas.

Los manifestantes han apedreado el colegio de Santo Tomás, que es donde se encuentran instalados los seminaristas.

A la plaza de la Reina llegó en coche el gobernador y trató de disolver los grupos, siendo apedreado.

Se dice que ha sido herido el cochero del carruaje en que iba la citada autoridad.

El gobernador, el secretario y el jefe de la guardia civil salieron ilesos de la pedrea.

Se han dirigido a la residencia de los jesuitas.

Los grupos han regresado a la plaza de la Reina, siendo en este punto disueltos por una sección de la guardia civil.

Un grupo se dirigió al convento de la calle de Alboraya, contra el que tiró piedras.

Se disolvió tan pronto como se presentó la guardia civil.

En este momento reina tranquilidad completa.—MENCHETA.

Los presos de Catadán.—El banquete de «El Pueblo». Valencia 10, 23:28.

Reina en este momento tranquilidad completa.

El gobernador ha dispuesto que varios retenes de la guardia civil vigilen la residencia de los jesuitas, los colegios de Santo Tomás, San José y otros lugares.

A las nueve de la noche han sido puestos en libertad los presos de Catadán, por haber sido indultados.

El periódico *El Pueblo* los ha invitado a una comida, que se celebrará mañana, en conmemoración de la república.—MENCHETA.

EN ZARAGOZA

La protesta de los estudiantes. Zaragoza 11, 11:20.

Los estudiantes de la Universidad han protestado contra la concesión de vacaciones en forma algún tanto tumultuosa. El rector les ha dirigido la palabra.

Los grupos se han dirigido después a la plaza de la Constitución, frente al Gobierno civil, dando diversos gritos.

El gobernador los ha invitado a que espusieran sus deseos por medio de una comisión.

Esta se presentó en el despacho del gobernador para exponerle que protestaban contra la concesión de vacaciones.

El Sr. Cañizares les ha ofrecido poner en conocimiento del gobierno su protesta, exhortándoles a que se retiraran a sus casas en actitud pacífica, para evitar que se mezclasen con los estudiantes otros elementos perturbadores del orden.—FONDEVILA.

Más grupos.—Cierre de tiendas. Zaragoza 11, 11:20.

Al disolverse los grupos en la plaza de la Constitución, una bastante numerosa se dirigió a la calle de Don Jaime, dando algunos gritos. La policía les seguía de cerca; pero al llegar a la plaza de la Seo se disolvió el grupo.

Como desde ayer se anunciaba que hoy ocurriría algo, ha sido suficiente ver que la policía seguía a los grupos para que los industriales comenzasen a cerrar los escaparates de las tiendas, dando a la población un aspecto anormal.—FONDEVILA.

Se repiten los grupos.—Silbas al clero.— Sigue el cierre. Zaragoza 11, 11:45.

Disuelto el grupo en la calle de D. Jaime, se ha presentado otro en la calle del Pilar, bastante numeroso, el cual llevaba una bandera y tenía aspecto de manifestación.

Enterada la policía, le salió al encuentro cuando se dirigía a la plaza del Mercado y calle de Lanuza, hasta arrebatarle la bandera.

Los vivos y los muertas se repitieron sin cesar.

Después de la carga quedó disuelta la manifestación, pero no tardaron en volver a retirarse los manifestantes en la calle del Coso. Cuantos sacerdotes encuentran al paso son silbados.

El cierre de los escaparates va haciéndose general.

En la población reina alguna intranquilidad.—FONDEVILA.

Se concentra la guardia civil. Zaragoza 11, 12:10.

La guardia civil concentrada se ha apostado en los puntos donde se supone puedan dirigirse los manifestantes, en el caso de que insistieran en imitar los sucesos de Madrid.—FONDEVILA.

Contra los jesuitas.—La policía apedreada. Zaragoza 11, 12:30.

Los manifestantes se han reunido en las afueras de la Puerta de Santa Engracia, frente al colegio de los jesuitas, arrojando muchas piedras contra el edificio.

Enterada la policía se dirigió a aquel punto, siendo recibida con una silba estruendosísima.

Como los manifestantes habían hecho grandes acopios de piedras de las destinadas al pavimento de la carretera, aprovecharon la ocasión para arrojarlas en gran número contra la policía.

Los polizontes rechazaron la agresión, diéronse cargas con los sables desenvainados y se produjeron carreras en el paseo de Santa Engracia.

Los manifestantes se reunieron de nuevo en la Plaza de la Constitución, por cuyo motivo salió hacia allí la policía y algunas parejas de la guardia civil de caballería.

Se dio una nueva carga para despejar. Cada momento que pasa es mayor la intranquilidad en la población.

Se cree que se prohibirá el banquete republicano con motivo del estado anormal de la ciudad.—FONDEVILA.

Se repiten las alarmas.—Crece la alarma. Zaragoza 11, 14:28.

La guardia civil de caballería ha tenido que dar una nueva carga en la plaza de la Constitución para despejar a manifestantes.

Ha habido carreras y cierre de tiendas.

Todas las avenidas de la plaza de la Constitución están tomadas por la guardia civil montada y de infantería, que patrullan también, invitando a los pequeños grupos a disolverse y sobre todo a no estar parados.

Como es la hora de comer, ha disminuido mucho la circulación de gente en las calles.—FONDEVILA.

Tendencias de la manifestación. Ovocación al general Borrero. Zaragoza 11, 14:30.

En vista de la tendencia de los manifestantes, algunas familias se han apresurado a recoger a sus hijos del colegio de los jesuitas.

Los manifestantes dan vivas a la libertad y muertas a los jesuitas.

Al dirigirse el general Borrero desde la Capitanía al hotel de Europa, ha sido aplaudido por los estudiantes, que dieron vivas al ejército.—FONDEVILA.

Los estudiantes a las autoridades. Zaragoza 11, 14:34.

Los estudiantes han pedido al general Borrero la libertad de los detenidos por la policía.

La misma súplica se ha hecho al gobernador civil.

Se cree que será atendido el ruego.—FONDEVILA.

Un guardia civil herido.—Las tropas acuarteladas.— Sigue la manifestación. Zaragoza 11, 15:44.

(Urgente.) Ha ingresado en el hospital Militar un sargento de la benemérita, herido.

Las tropas se hallan acuarteladas, incluso la artillería.

Los grupos recorrieron las calles cantando himnos liberales.

En el paseo de la Independencia la benemérita dio varias cargas a los manifestantes.—MENCHETA.

Manifestaciones hostiles.—Varios heridos.— El hospital de sangre. Zaragoza 11, 16:32.

En el paseo de la Independencia han sido heridos de bala cuatro individuos que gritaban en la manifestación y daban vivas.

A uno de los heridos se le ha administrado la Extramuración.

La Cruz Roja ha establecido el hospital de sangre.—MENCHETA.

Tiros en la calle.—Los heridos.—Se prohíbe el banquete republicano. Zaragoza 11, 16:55.

(Urgente.) A las tres y media se dirigió un numeroso grupo de manifestantes, en el cual estaban en minoría los estudiantes, por el paseo hacia la plaza de la Constitución.

La policía salió al encuentro de los grupos para disolverlos.

Al tratar la policía de arrebatar a los manifestantes una bandera que llevaban, los grupos resistieron y la fuerza fué apedreada, produciéndose un motín y agrediendo el pueblo a los agentes de la autoridad.

Estos, a su vez, dispararon los revólvers, resultando varios heridos. Los cuales han sido curados por la Cruz Roja y conducidos después al hospital.

Los heridos son tres jóvenes, dos albañiles y un herrero.

Con motivo de los disparos, hubo carreras, sustos, desorden indescriptible y cierre general de puertas.

Reina grande intranquilidad.

Por lo demás, en la mayor parte de los sitios la población sigue presentando un estado normal.

El gobernador ha prohibido el banquete que los republicanos proyectaban esta noche para conmemorar el aniversario de la república.—FONDEVILA.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

REAL.—Baile de máscaras a beneficio de la Asociación de la prensa el viernes 15 de febrero de 1901, a las once de la noche.

Precios de las localidades: Palcos plateas, 110 pesetas; ídem íd. proscenios, 300 pesetas; ídem íd. inmediatos, 150 pesetas; palcos bajos, 125 pesetas; ídem íd. proscenios, palcos principales, 125 pesetas; ídem íd. proscenios, 150 pesetas; ídem íd. inmediatos, 140 pesetas; palcos segundos, 60 pesetas; ídem íd. proscenios, 75 pesetas; ídem íd. inmediatos, 70 pesetas; palcos terceros, 30 pesetas; números 1 y 2, 40 pesetas.

Billete personal, 20 pesetas; billete de socio, 10 pesetas. Nota. 1.º En los anteriores precios están incluidos todos los gastos de timbre.

2.º Con cada palco se facilitarán cinco billetes de invitación para señoras, y dos con cada billete personal.

3.º Los señores socios podrán recoger el billete que les corresponde y dos de invitación para señoras, en el domicilio de la Asociación de la Prensa, hasta el próximo viernes, de doce a cuatro de la tarde.

Puntos de venta: Teatro Real, salón del *Heraldo*, librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y local de la Asociación de la Prensa, Arrieta, 10.

ESPAÑOL.—Las representaciones de *Capitán Turbó* siguen llevando mucho público a este teatro.

Las funciones de tarde y noche de anteaño domingo fueron atraídas a un número público todas las noches al teatro de la Plaza de Santa Ana.

Según nuestras noticias es el último jueves en que se pondrá en escena por la tarde la hermosa obra de Galdós. Para esta mañana admiten ya encargos en la Capitanía del Español.

PRINCESA.—Las representaciones de *Capitán Turbó* siguen llevando mucho público a este teatro.

Las funciones de tarde y noche de anteaño domingo fueron atraídas a un número público todas las noches al teatro de la Plaza de Santa Ana.

En vista de ello, la empresa ha resuelto poner en escena dicha obra pasado mañana jueves para reanudar las manifestaciones que con tanto éxito se han dado en este coliseo.

FIRMA DE LA REINA

Esta mañana ha firmado la Reina los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Haciendo merced del título de conde de Villalonga a D. Mariano Villalonga.

Idem, íd., conde de Rodas, a D. Francisco Martínez Rodas.

Autorizando a la junta de inspección de las obras de la nueva cárcel de Valencia, para las instalaciones hidráulicas y eléctricas, así como para la adquisición de menaje del nuevo edificio, sin las formalidades de subasta.

Nombrando presidente de Sala de la Audiencia de Sevilla, a D. Gaspar Castaños y González, fiscal de la misma Audiencia.

Promoviendo a esta vacante a D. Ramón Nieto Rodríguez, que lo es de Pontevedra.

Nombrando magistrado de Cáceres a don Carlos Toledo, fiscal de Huelva.

Idem para esta vacante a D. Juan de Lemus Ortiz, magistrado de Sevilla.

Idem para esta plaza a D. Benito Navarro Figueroa, electo de Granada.

Idem para esta plaza a D. Antonio Martínez Aranda, electo de Las Palmas.

Trasladando a esta vacante a D. Joaquín Serra, que lo es de Cáceres.

Nombrando fiscal de Ciudad Real a don Francisco de P. Serra, magistrado de Zaragoza.

Trasladando a esta vacante a D. Manuel Pablo Gómez, que lo es de Burgos.

Idem para esta plaza a D. Eduardo Serrano de la Peña, fiscal de Ciudad Real.

Promoviendo a fiscal de Pontevedra a don Federico Montoya, magistrado de Ciudad Real.

Trasladando a magistrado de Málaga a don Francisco Pascual Navarro, que lo es de Cádiz.

Idem a esta vacante a D. Alfredo Aguayo y Uribe, que lo es de Málaga.

Idem para esta plaza a magistrado de Ciudad Real a D. Antonio García López, juez de Avila.

Trasladando a magistrado de Oviedo a don Leopoldo Méndez, que lo es de la de Zaragoza.

Comutando por la pena de destierro la que le impuso el Tribunal Supremo a Dionisio de las Heras Pérez.

VAPORES CORREOS

POR TELEGRAFO Suez 11.

Ha salido de este puerto para Colombo el vapor *Antonio López*, de la Compañía Transatlántica española.

Colón 11.

Con rumbo a la Guayra ha zarapado de este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica *Isla de Panay*.

BAILE DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

La fiesta que se organiza para el viernes de la presente semana en el teatro Real, promete ser tan brillante como todas las que ha celebrado la Asociación de la Prensa a beneficio de sus humanitarios fines.

Los encargos de localidades que se han hecho hasta ahora permiten ya esperar un éxito verdaderamente extraordinario.

Todavía no ha sido posible poner los billetes a la venta, porque se ha acordado reservar las localidades de los abonados hasta el martes.

Mañana, hasta las doce de la noche, podrán dichos señores abonados recoger sus respectivas localidades en la contaduría del teatro Real.

Los precios de aquéllas son los de costumbre en estas fiestas.

El billete personal, 20 pesetas, incluido gastos de timbre.

Cada asociado podrá obtener un billete por la mitad del precio indicado.

Es muy considerable el número de peticiones de localidades que se han hecho para distinguidas familias.

Las novedades que ofrece el baile de la Asociación, y la circunstancia de comenzar a las once de la noche, han influido en el ánimo de muchas elegantes damas de la aristocracia, que hacen bastantes años no acudían a bailes públicos y se proponen concurrir al que organiza la Asociación de la Prensa.

Esta resolución de muy distinguidas familias es una garantía del éxito brillante que habrá de obtener la hermosa y alegre fiesta anunciada para el viernes.

NOTICIAS DE PALACIO

Los señores de León y Castillo, marqueses de Muni, han regalado a S. M. la princesa de Asturias un precioso sombrero de seda blanca, con finísimos y ricos encajes. El palacio de concha rubia y el puño de oro, de forma imperio, con cuatro zafiros incrustados en los frentes y cereados de brillantes.

Hay además en el puño la inicial de la princesa Mercedes, bajo una corona real, aros de chapas de brillantes y en el remate un círculo de la misma pedrería.

El presente es de mucho gusto y verdaderamente regio.

S. A. la infanta doña Isabel, los condes de Caserta y sus hijas han almorzado hoy en casa de los duques de Calabria.

S. M. la Reina y el arquiduque Eugenio han visitado en su hotel a la infanta doña Eulalia y han pasado luego por las calles de Madrid en coche.

En Palacio se ha observado durante todo el día el movimiento que precede a las grandes fiestas.

Estarán abiertos a los invitados al baile los salones comprendidos entre la saleta de S.

